

HOY
NO FÍO,
MAÑANA SÍ

Mí pequeño libro de producción
para *Hoy no fío, mañana sí*

Angélica Aixa González Aza
Asesoría de Mónica Marión Cataño Otalora



Hoy no fío, mañana sí está dedicado a todas aquellas personas que en algún momento pensaron que levantarse en las mañanas no era una opción. Esta valelorosísima acción se construye con amor, y por estar rodeada de tantísimo amor le dedico este trabajo a mis padres, a Mónica Marión Cataño Otalora + todos aquellos profesores o colaboradores que se cruzaron en mi camino, quienes de una u otra forma me acompañaron durante este proceso, me inspiraron y me recordaron que sí podía.

Por todo y más les agradezco de Cali, Colombia a Saturno.

Grandiosísimo título del audiovisual

Hoy no frío, mañana sí

Sinopsis **de**

Hoy no frío, mañana sí es una miniserie web documental de cinco capítulos que explora las memorias, historias y vínculos de tres tenderos de Cali, evidenciando cómo las tiendas de barrio funcionan como espacios de cultura, interacción y construcción comunitaria.

La serie se construyó con un enfoque de historia desde abajo, privilegiando las voces de los tenderos como protagonistas de sus propias narrativas y las relaciones entre la tienda y la comunidad como eje central del relato. Con una estructura de cinco capítulos permite desarrollar distintos niveles de análisis: desde la historia y trayectoria de cada tienda, pasando por la interacción con los vecinos, hasta la observación de los procesos de transformación urbana y comercial que afectan la vida barrial.

Hoy no frío, mañana sí es un ejercicio de memoria viva que combina rigor académico y sensibilidad estética, mostrando cómo la vida barrial se mantiene como un espacio de encuentro, cultura y pertenencia, incluso frente a los cambios urbanos y la expansión de las tiendas llamadas grandes superficies.

Nota autoral de **carácter personal,** pero académico

Hoy no fío, mañana sí nace del encuentro con la memoria viva de los barrios de Cali, donde las tiendas no son solo espacios de comercio, sino escenarios de encuentro, creación cultural, afecto y comunidad. Durante la infancia, observar desde la lejanía cómo los tenderos atendían a sus vecinos, cómo las conversaciones se entrelazaban con el rumor de la radio y las canciones de Luis Alberto Posada, configuró la fascinación por estos espacios. La cerveza Póker y Águila, reposando sobre mesas que la marca entregaba, acompañada de letreros característicos que mezclaban esos nombres comerciales con el de la tienda, se convirtió en un símbolo de pertenencia y ritual cotidiano. Así, lo que parecía una simple tienda se revelaba como un espacio donde la cultura se construye en los gestos más sencillos, tal como plantea Peter Burke en “Qué es la historia de la cultura”, (2005) y *Formas de hacer historia*, (1991).

Cada tienda guarda su propia narrativa. La historia del señor Jorge Orozco en La Alameda evidencia cómo los oficios y la vida del barrio se aprenden, se heredan y se transforman, de aprendiz junto a su ‘patrón’, como él lo denomina, a gerente y finalmente dueño, su trayectoria refleja la memoria viva que se teje entre los estantes, las transacciones y los vínculos afectivos con la comunidad. La cotidianeidad de estos lugares, los rituales compartidos y la persistencia de las relaciones humanas construyen una red invisible que sostiene la identidad barrial.

La caleñidad se materializó en barrios como San Bosco y Junín, donde los habituales del sábado se sientan a compartir tragos, música y conversación. Estos borrachos de tienda no son sólo personajes pintorescos, sino símbolos de la vida comunitaria: su presencia, sus gestos y su risa conforman parte de la textura social que mantiene a los barrios como espacios de encuentro y pertenencia. Este tipo de escenas, aparentemente sencillas, revelan la manera en que la comunidad se sostiene, se reconoce y se renueva en la cotidianidad.

La serie se inscribe en la perspectiva de una historia desde abajo, privilegiando las voces de los tenderos como protagonistas de sus propias narrativas y, los barrios, como escenarios de memoria viva y construcción colectiva de identidad, en resonancia con “La Cali que yo conocí” de José Ignacio Claros V. (2022)

A través de entrevistas, la serie busca capturar la cotidianidad, los afectos y los vínculos que sostienen la vida barrial. Cada gesto, cada conversación y cada objeto en la tienda se convierten en evidencia de la resiliencia, la cooperación y la cercanía que permiten a los barrios mantenerse frente a la modernización urbana y la expansión de grandes superficies. La serie dialoga con experiencias como Rostros y Rastros de la Universidad del Valle, que muestran cómo la investigación puede aproximarse al tejido social urbano mediante un registro sensible y estéticamente cuidado, integrando análisis y emoción.

Más que un registro documental, *Hoy no fío, mañana sí* se concibe como un ejercicio reflexivo que combina teoría y práctica, memoria y emoción, sensibilidad estética y rigor académico. La serie homenajea la perseverancia de los oficios, la resistencia de los espacios de encuentro cotidiano y la identidad caleña que se manifiesta en la confianza, el afecto y la vida compartida detrás del mostrador. En cada estante, en cada cerveza fría y en cada gesto de vecindad se encuentra un relato de la ciudad que continúa viviendo, a pesar del paso del tiempo y de los cambios que transforman los barrios.

Nota **de producción**

Cuando se comenzó a imaginar *Hoy no fío, mañana sí*, no solo se buscaba documentar tiendas de barrio ni contar historias de comercio; se buscaba detener el reloj en los momentos, intersticios de la vida cotidiana, allí donde lo pequeño se vuelve significativo. Cada tienda visitada se transformó en un universo: un espacio donde los productos no solo se venden, sino que se intercambian memorias, confianza y afectos; donde cada saludo, cada libreta y cada conversación parecen guardar la historia viva de un barrio entero. Desde el primer encuentro con los tenderos, se comprendió que ellos no eran meros sujetos de observación, sino narradores de su propio tiempo, custodios de relatos que pocas veces llegan a la mirada de otros.

Se sintió la necesidad de construir la serie desde abajo, de dar prioridad a estas voces que, aunque se puedan tornar silenciosas en la ciudad, sostienen un tejido social que sigue vigente frente a los cambios urbanos y al paso acelerado del tiempo. En la relación que se construyó con este proyecto es válido rescatar el aprendizaje sobre la paciencia, la escucha y el respeto, cada capítulo surgió de conversaciones largas, de miradas compartidas y de la decisión de dejar que la cotidianidad hablara por sí misma, sin la intención de imponer un relato ajeno.

Al mismo tiempo, *Hoy no fío, mañana sí* es un acto de memoria. No una memoria neutra o académica, sino viva, aquella que se construye con los cuerpos, con los gestos, con los aromas y los sonidos de los barrios; aquella que recuerda que la ciudad no está hecha solo de edificios y calles, sino de encuentros y de afectos que se mantienen pese al cambio. Hay una intención comunicativa en la serie y es que quien la vea, pueda reconocer no sólo la historia de estas tiendas, sino también su propia relación con la comunidad, la nostalgia, la pertenencia y la memoria. Este proyecto, entonces, es una invitación a mirar con cuidado lo cotidiano, a escuchar las voces que resisten, a valorar la dimensión poética de la vida barrial, y a comprender que, en lo aparentemente simple, se encuentran los hilos que sostienen lo colectivo.

Nota de producción sobre **audiencias**

Hoy no fío, mañana sí se dirige a un público que surge en la confluencia entre los ciudadanos caleños, la comunidad académica y cultural y, un espectro de espectadores que abarca desde jóvenes adultos de dieciocho años hasta personas de mediana edad, alrededor de sesenta años, interesados en descubrir la vida barrial. Para los caleños, la serie funciona como un espejo de la cotidianidad que los rodea: las calles recorridas a pie, los saludos de esquina, las conversaciones que se entrelazan con la rutina de cada día, la tienda como espacio de memoria y de comunidad. Para académicos, artistas e investigadores el documental ofrece un objeto de análisis que permite observar cómo los tenderos, desde sus experiencias individuales, constituyen nodos de conocimiento social, histórico y urbano, revelando las tensiones entre la persistencia de los barrios y los cambios impuestos por la modernización y la expansión de grandes superficies. A este núcleo se suma un público secundario movido por la nostalgia, que reconoce en la tienda de barrio un refugio emocional donde se preservan prácticas de confianza, reciprocidad y sociabilidad que parecen resistir al paso del tiempo. Entre estas miradas la del ciudadano que recuerda, la del académico que interpreta y la del nostálgico que se reencuentra con su propia historia. La miniserie construye un espacio de resonancia único: un relato que es, a la vez, documento y gesto poético, capaz de mostrar que en las pequeñas interacciones de la vida barrial se teje la memoria viva de la ciudad y se celebra la persistencia de lo colectivo.

Nota de producción sobre **acercamiento a**

Presentar *Hoy no fío, mañana sí* en YouTube responde a varias dimensiones de este proyecto: primero, permite acercar la serie al público identificado como principal, compuesto por ciudadanos caleños y por la comunidad académica y cultural. YouTube ofrece un acceso abierto y flexible, permitiendo que jóvenes y adultos, dentro y fuera de la ciudad, puedan ver los episodios en cualquier momento, desde cualquier dispositivo, sin barreras económicas o geográficas. Esta accesibilidad es fundamental para garantizar que las voces de los tenderos lleguen al espectador de manera directa, sin intermediarios, preservando la autenticidad de sus relatos y la espontaneidad de sus interacciones.

Al mismo tiempo, la plataforma permite que la serie cumpla con un propósito comunitario: generar un registro abierto de memoria viva que no se limite al archivo académico, sino que pueda ser consultado por vecinos, clientes y familias que forman parte de la historia de estas tiendas. Los tenderos, protagonistas de la serie, se convierten así en agentes de transmisión cultural y, el video se transforma en un objeto colectivo, capaz de fortalecer la identidad barrial y de dejar un legado tangible que la comunidad puede visitar, compartir y apropiarse. Además, la visibilidad en YouTube abre la posibilidad de diálogo con públicos más amplios, incluyendo espectadores latinoamericanos interesados en la vida urbana, la memoria barrial y las prácticas de comercio popular, fomentando el reconocimiento de estas experiencias como parte de un patrimonio social y afectivo que trasciende la ciudad.

De esta manera, la elección de YouTube no es solo una estrategia de distribución, sino una decisión ética y estética: ética, porque respeta y visibiliza a los tenderos y sus historias; estética, porque permite que la serie se vea, se comparta y se integre en la vida cotidiana de quienes forman parte de ella, asegurando que lo registrado no quede en un archivo inaccesible, sino que cumpla su función más esencial: seguir siendo parte de la memoria viva de la ciudad.

Nota de producción sobre **cómo se financió esto + su desglose**

La realización de Hoy no fío, mañana sí implicó inicialmente la búsqueda de financiación a través de entidades públicas y privadas vinculadas con proyectos culturales y de memoria. Durante esta etapa se llevaron a cabo diversas consultas y acercamientos institucionales; sin embargo, ninguno de estos procesos logró concretarse dentro del periodo previsto para la producción.

Ante este escenario, la financiación del proyecto se sostuvo gracias al apoyo de los padres de la creadora, quienes asumieron el rol de productores ejecutivos. Su respaldo permitió cubrir los costos asociados a la preproducción, producción y postproducción de la miniserie. Este apoyo económico se destinó principalmente a garantizar la movilidad del equipo de trabajo y a cubrir la alimentación durante la jornada de rodaje.

Es importante destacar que la producción se llevó a cabo en un tiempo récord de un día, optimizando al máximo los recursos humanos, técnicos y logísticos disponibles. Además, gracias al apoyo del Laboratorio de Medios de la Facultad de Comunicación, no fue necesario destinar recursos al alquiler de equipos, lo cual redujo significativamente los gastos sin comprometer la calidad del material registrado.

Dado que la inversión se concentró únicamente en transporte y alimentación, y considerando que estos rubros fueron mínimos en relación con los estándares habituales de producción audiovisual, no se consideró necesario incluir una tabla de costos detallada. Aun así, la claridad sobre las fuentes de financiación y sobre el uso de los recursos se mantiene explícita en esta nota.

Tratamiento **de**

El tratamiento de *Hoy no fío, mañana sí* presenta el desarrollo narrativo, estético y temático de una pieza audiovisual que se construye a partir de entrevistas directas con tenderos de diferentes sectores de Cali y de un registro visual que acompaña sus palabras con la atmósfera propia de estos comercios tradicionales. Desde el inicio, el proyecto plantea un acercamiento íntimo a la vida cotidiana de estas tiendas, revelando cómo funcionan, cómo han cambiado y qué papel han desempeñado en la historia de los barrios donde se encuentran. Las acciones observadas durante el rodaje no son dramatizadas, sino que responden a los movimientos reales que ocurren en el espacio: la organización de los productos, el acomodo silencioso de las estanterías, la revisión de los cuadernos de cuentas, las manos que ordenan, limpian o señalan mientras los tenderos narran sus experiencias. Cada gesto aporta textura y sentido, permitiendo que la cotidianidad misma se convierta en hilo conductor del relato.

Las entrevistas sostienen el peso narrativo de la obra. Los tenderos, como únicos personajes, comparten memorias, reflexiones y preocupaciones que permiten comprender la transformación del comercio barrial desde la perspectiva de quienes han habitado y cuidado estos espacios durante años. Sus voces, diversas en edad, ritmo y gesto, configuran un archivo vivo donde se entrelazan historias familiares, esfuerzos económicos y vínculos afectivos con el territorio. A través de sus relatos emergen temas como la llegada de nuevas dinámicas comerciales, la disminución de la clientela, los retos de competir con supermercados y tiendas de cadena, y la nostalgia por un tiempo en el que estos negocios eran centrales para la vida social de los barrios. Aunque no se grabaron clientes, sus presencias se sienten en las evocaciones de los tenderos: vecinos que crecieron frente al mostrador, niños que ya son adultos, y una comunidad que, de una manera u otra, ha ido cambiando junto con la tienda.

Los espacios registrados constituyen una dimensión fundamental del documental. Cada tienda se presenta como un mundo propio. La cámara recorre estanterías metálicas, vitrinas antiguas, refrigeradores llenos de bebidas, empaques apilados, cables que cruzan el techo, afiches comerciales pegados hace décadas y libretas donde se registran compras y deudas. Estos detalles conforman una estética visual que habla del paso del tiempo, de la resistencia y del arraigo. Las tiendas aparecen no como espacios aislados, sino integradas a su barrio: calles con movimiento, fachadas desgastadas, ruido ambiente, personas que pasan sin detenerse. Aunque esas personas no formen parte del relato principal, su presencia en el entorno subraya que la tienda existe en un tejido urbano mayor, marcado por transformaciones y tensiones propias de la ciudad contemporánea.

Tratamiento **de**

La narrativa del audiovisual se construye desde la observación y el testimonio, sin voz externa que guíe o explique. Son los tenderos quienes, con sus relatos y silencios, trazan el rumbo del documental. La cámara acompaña sus palabras desde un ritmo pausado, respetando su cadencia natural y permitiendo que cada historia se asiente con claridad. No existe una división formal por capítulos; la pieza fluye como una conversación extendida entre diferentes voces que, aunque independientes entre sí, comparten un mismo territorio simbólico: la tienda como lugar de encuentro, trabajo, memoria y resistencia. Las imágenes de apoyo funcionan como una prolongación de las palabras, ofreciendo una mirada más profunda al espacio que habitan y reforzando el vínculo entre persona y entorno.

En términos estéticos, la obra se inspira en la línea de *Rostros y Rastros*, que reconoce la dignidad y la memoria contenidas en la vida cotidiana de las personas y los espacios urbanos. La luz natural, las sombras que se proyectan en las paredes, los colores deslavados y las texturas de los objetos construyen una atmósfera íntima que dialoga con la historia contada por los tenderos. Los planos cerrados de manos, productos y superficies permiten que los detalles respiren en la pantalla, mientras que los planos más amplios ubican a cada tienda dentro del barrio al que pertenece. El resultado es una estética que no busca embellecer artificialmente, sino capturar con respeto la materialidad y la memoria de cada rincón.

La temática se aborda desde una perspectiva que combina la memoria social con la transformación urbana. A través de las entrevistas, los tenderos describen cómo sus tiendas han sido lugares fundamentales para la vida comunitaria: espacios donde se han acumulado historias pequeñas que rara vez quedan registradas en documentos oficiales. Este enfoque conecta con la idea de la historia desde abajo, en la que el valor de lo cotidiano se reconoce como parte esencial de la historia de la ciudad. Los testimonios revelan cómo la desaparición o debilitamiento de estas tiendas no implica únicamente la pérdida de un negocio, sino también la pérdida de relaciones, memorias y formas de vida que sostenían el tejido social.

La pieza no ofrece respuestas definitivas, pero sí abre preguntas sobre el futuro de estos espacios, sobre la posibilidad de que las tiendas de barrio sobrevivan adaptándose a los cambios, o sobre lo que significa perder lugares que han sido fundamentales para la identidad cultural de Cali. En conjunto, el documental configura un retrato sensible y honesto de los tenderos como guardianes de una tradición que hoy enfrenta múltiples tensiones. La combinación de sus voces con los detalles visuales de sus tiendas construye un relato íntimo que permite comprender, desde la experiencia directa, por qué estos espacios siguen siendo esenciales para la vida de los barrios y para la memoria colectiva de la ciudad.

Estado actual de la **investigación**

El comercio minorista en Colombia ha experimentado transformaciones profundas en las últimas décadas, producto de la expansión de grandes superficies, la consolidación de cadenas comerciales y la creciente digitalización de los hábitos de consumo. En este contexto, las tiendas de barrio han sido percibidas frecuentemente como actores en declive, amenazadas por la competencia de modelos de negocio más estructurados y por las presiones económicas y urbanísticas. Este escenario constituyó el punto de partida de la investigación, orientada inicialmente por la hipótesis de un decrecimiento sostenido de las tiendas tradicionales como efecto de estas dinámicas estructurales.

No obstante, la recolección de información etnográfica en distintos barrios de Cali permitió evidenciar una realidad más compleja. Las entrevistas con tenderos revelaron que, pese a las dificultades económicas y la presión competitiva, las tiendas de barrio persisten mediante estrategias de adaptación y consolidación comunitaria. La cercanía con los clientes, la atención personalizada, la flexibilidad horaria y la construcción de relaciones de confianza, basadas en la memoria de preferencias individuales y la continuidad en la atención, constituyen prácticas recurrentes que trascienden la mera transacción comercial y explican la relevancia social de estos establecimientos dentro del tejido urbano.

Esta evidencia se complementa con los datos sectoriales proporcionados por FENALCO, que muestran que más de 260.000 tiendas tradicionales continúan operando en Colombia, representando aproximadamente el 48% del mercado de la canasta familiar en ciudades grandes y hasta el 62% en poblaciones pequeñas. Así mismo, los informes recientes advierten sobre un deterioro progresivo de la actividad económica: cerca del 82% de los establecimientos reportó ventas estables o en descenso durante el segundo semestre de 2024, y alrededor del 30% de los tenderos manifestó haber considerado el cierre de su negocio debido al aumento de costos operativos y a las condiciones económicas adversas. Esta dualidad evidencia que la persistencia de la tienda de barrio se encuentra mediada por una tensión entre la consolidación de prácticas comunitarias y la vulnerabilidad estructural frente a factores macroeconómicos.

En consecuencia, la investigación replantea la hipótesis inicial: la tienda de barrio no constituye un actor en declive lineal e inevitable, sino un espacio en transformación caracterizado por la interacción entre estrategias de adaptación, prácticas de sociabilidad consolidadas y presiones económicas crecientes. La triangulación de información cualitativa obtenida a través de la etnografía barrial: recorridos, observación participante y entrevistas semiestructuradas con los datos cuantitativos de fuentes institucionales permite articular un análisis integral que combina la perspectiva de historia desde abajo con la interpretación de dinámicas económicas y sociales contemporáneas.

Finalmente, este enfoque evidencia la necesidad de un análisis doble: por un lado, comprender cómo las tiendas de barrio mantienen su vigencia social y económica a través de estrategias de resiliencia y vínculo comunitario; por otro, evaluar las condiciones estructurales que amenazan su continuidad y su rol dentro del espacio urbano.

Pesquisas **de cajón**

En este apartado se presentan los referentes teóricos, empíricos y estéticos que sustentan *Hoy no fío, mañana sí*, así como las investigaciones previas realizadas para identificar distintos aspectos del proyecto, incluyendo la selección de barrios y otros criterios de rodaje. La revisión incluye marcos conceptuales sobre historia cultural, memoria urbana y vida barrial, así como experiencias y registros que orientan la comprensión de la cotidianidad, los vínculos comunitarios y la construcción narrativa de la serie.

Referentes teóricos

01. Peter Burke (1991), Formas de hacer historia.

En *Formas de hacer historia*, Burke (1991) explora los diversos enfoques historiográficos que han ampliado la comprensión de los procesos históricos, incluyendo aquellos que enfatizan las experiencias de los sectores populares. Entre estas perspectivas, destaca la importancia de la historia desde abajo, un enfoque que Burke describe como una herramienta para rescatar las voces y prácticas de las personas comunes, usualmente invisibilizadas en las narrativas tradicionales.

Para Burke (1991), la historia no debe limitarse a los grandes eventos o figuras destacadas, sino que debe incluir el estudio de las dinámicas cotidianas y culturales que configuran las sociedades. Este planteamiento resulta particularmente relevante para este proyecto, que busca reconstruir la memoria viva de Cali a través de las tiendas de barrio. Estos espacios, aparentemente simples, son testigos de las transformaciones sociales, económicas y culturales de la ciudad, además de actuar como puntos de encuentro y cohesión comunitaria.

Siguiendo las propuestas de Burke (1991), el audiovisual adopta la historia desde abajo para analizar las tiendas de barrio como escenarios de memoria viva. A través de entrevistas con tenderos se buscará reconstruir las historias asociadas a estos espacios, resaltando su papel en la vida cotidiana, su resistencia y/o transformaciones frente a las dinámicas de modernización y globalización que han modificado el tejido urbano caleño.

De acuerdo con Burke (1991), este tipo de análisis permite no solo democratizar la historia, dando protagonismo a quienes tradicionalmente han sido marginados de los relatos oficiales, sino también entender cómo las prácticas culturales y sociales de las comunidades locales reflejan y moldean los procesos históricos más amplios. En este sentido, las tiendas de barrio representan un ejemplo concreto de cómo las dinámicas cotidianas pueden ser clave para comprender la historia de Cali desde una perspectiva cultural y social.

02. Peter Burke (2005) Qué es la historia cultural.

En *Qué es la historia cultural*, Burke (2005) propone un marco teórico que se centra en el análisis de los significados, símbolos y prácticas culturales que configuran a las sociedades humanas. Este enfoque resulta especialmente relevante para el estudio de las tiendas de barrio en Cali, ya que permite entenderlas no sólo como espacios económicos, sino como escenarios donde se producen, reproducen y transforman prácticas culturales y memorias colectivas.

Según Burke (2005), la historia cultural examina cómo las comunidades otorgan sentido a sus acciones y cómo estos significados son expresados en los objetos, espacios y rituales cotidianos. En el caso de las tiendas de barrio, esto se traduce en aspectos como la disposición de los productos, los rituales de compra, las relaciones sociales que se tejen en estos espacios y su representación en la memoria colectiva de los habitantes. Estos elementos no solo reflejan dinámicas culturales locales, sino que también permiten identificar tensiones frente a procesos más amplios como la modernización urbana y la globalización.

Para este proyecto, la perspectiva de Burke (2005) permite analizar cómo las tiendas de barrio en Cali han funcionado históricamente como puntos de interacción comunitaria y portadores de identidades barriales. Por ejemplo, elementos como las vitrinas llenas de productos, los espacios donde se comparten noticias del barrio o incluso las conversaciones entre tenderos y clientes, pueden ser leídos como expresiones culturales que encapsulan tradiciones, valores y dinámicas de convivencia.

A través de entrevistas con tenderos, el proyecto busca aplicar esta perspectiva para reconstruir las narrativas asociadas a las tiendas de barrio. En este sentido, el enfoque de la historia cultural permite articular cómo estos espacios han contribuido a la construcción de un imaginario colectivo caleño y cómo su progresiva desaparición refleja cambios culturales profundos en la ciudad.

De esta manera, "*Qué es la historia cultural*" de Peter Burke aporta una herramienta teórica esencial para entender las tiendas de barrio no solo como espacios físicos, sino como escenarios culturales cargados de significado, memoria e identidad.

03. José Ignacio Claros V. (2022), *La Cali que Yo Conocí*.

En *La Cali que yo conocí*, Claros V. (2022) ofrece un relato íntimo y anecdótico sobre las transformaciones sociales, culturales y urbanas de Cali. El libro se construye como una memoria personal que, al mismo tiempo, refleja la memoria colectiva de la ciudad, capturando las dinámicas cotidianas y los valores culturales que definieron una época en la vida caleña. Este enfoque resulta particularmente útil para este proyecto, que explora las tiendas de barrio como espacios de memoria histórica y cultural.

Claros V. (2022) narra con detalle cómo los barrios de Cali han evolucionado, describiendo lugares y prácticas cotidianas que han desaparecido o se han transformado frente al avance de la modernización y el cambio urbano. Este aspecto conecta directamente con el análisis de las tiendas de barrio, que al igual que los sitios descritos en el libro, encapsulan las relaciones sociales, las tradiciones y el espíritu comunitario que caracteriza a la ciudad.

Desde una perspectiva teórica, La Cali que yo conocí (2022) permite situar a las tiendas de barrio en un contexto más amplio de transformación urbana y pérdida de tradiciones locales. Además, el estilo narrativo del libro, que mezcla observaciones personales con reflexiones históricas, puede inspirar la forma en que se aborden las entrevistas y los testimonios de los tenderos en este proyecto, rescatando la voz de los actores principales de estas dinámicas culturales.

Por último, el libro refuerza la idea de que los espacios cotidianos, como las tiendas de barrio, son fundamentales para entender la identidad caleña. A través del diálogo entre las memorias individuales y colectivas, este texto se convierte en un referente para abordar cómo estos lugares han sido no solo escenarios de interacción social, sino también símbolos de resistencia cultural frente a los cambios económicos y sociales de la ciudad.

Referentes empíricos

01. Dagoberto Páramo Morales (2012), Tiendas de barrio en Colombia.

En Tiendas de barrio en Colombia, Páramo Morales (2012) realiza un análisis exhaustivo de las tiendas de barrio a lo largo del territorio colombiano, destacando su rol fundamental en la estructura social y económica de las comunidades. Páramo Morales (2012) observa cómo estos comercios, más allá de su función de proveer productos y servicios, han sido puntos de encuentro y símbolos de la vida cotidiana, constituyendo espacios de socialización y de integración cultural en los barrios.

El autor enfatiza cómo las tiendas de barrio actúan como microcosmos dentro de la sociedad urbana, donde las relaciones sociales, los intercambios informales y las prácticas culturales se entrelazan. Las tiendas no solo son lugares de transacciones comerciales, sino que también son un reflejo de la identidad local y, en muchos casos, de las tradiciones que han persistido a lo largo del tiempo frente a los procesos de modernización y urbanización. Páramo Morales también aborda cómo estas tiendas, muchas veces regidas por pequeños empresarios o emprendedores locales, son elementos claves en la economía informal, contribuyendo significativamente al sustento de las familias y al mantenimiento de redes comunitarias.

Un aspecto central del trabajo de Páramo Morales (2012) es el análisis de las transformaciones que han experimentado las tiendas de barrio en el contexto de los cambios socioeconómicos en Colombia. Estos cambios incluyen tanto la expansión del mercado formal como la creciente competencia con grandes cadenas comerciales, lo que ha puesto en riesgo la permanencia de muchos de estos comercios tradicionales. Sin embargo, las tiendas de barrio han mostrado una notable capacidad de adaptación, transformándose en espacios que mantienen su importancia cultural a pesar de los desafíos económicos.

El análisis de las tiendas de barrio de Páramo Morales (2012) es fundamental para entender el papel histórico y cultural de estos comercios en el contexto colombiano, lo que puede enriquecer el estudio de las tiendas de barrio en Cali. Su enfoque sobre las dinámicas sociales y económicas, así como su capacidad para abordar tanto la función económica como simbólica de estos espacios, proporciona un marco teórico robusto para contextualizar las tiendas de barrio en el proyecto. Además, el énfasis en los procesos de transformación de estas tiendas frente a los cambios sociales y urbanos es útil para abordar cómo las tiendas de Cali se han visto afectadas por fenómenos similares.

02. Gerardo Estiven Piñero Pinto (2023). Prácticas cotidianas y formación del espacio barrial: Etnografía y archivo como herramientas interpretativas de las realidades urbanas.

En su investigación Prácticas cotidianas y formación del espacio barrial: Etnografía y archivo como herramientas interpretativas de las realidades urbanas, Piñeros Pinto (2023) emplea una combinación de etnografía y trabajo con archivos para explorar cómo las prácticas cotidianas de los habitantes de los barrios urbanos contribuyen a la formación y transformación de los espacios barriales. Este enfoque metodológico permite una comprensión integral de cómo las personas interactúan con su entorno y cómo las dinámicas sociales, culturales y económicas influyen en la configuración del espacio urbano.

Piñeros Pinto (2023) destaca que los barrios no solo son lugares físicos, sino que también son construcciones sociales y culturales que se crean y recrean a través de las prácticas cotidianas de sus habitantes. Las interacciones entre los miembros de la comunidad, las tradiciones compartidas y las costumbres diarias juegan un papel fundamental en la construcción de lo que él denomina el espacio barrial. Este espacio es dinámico y está en constante cambio, influenciado tanto por factores internos de la comunidad como por las transformaciones urbanísticas externas, como la expansión de la ciudad o la llegada de nuevos actores económicos.

La etnografía, como herramienta metodológica central en su trabajo, permite a Piñeros Pinto (2023) captar de manera directa las vivencias, relaciones y significados que los habitantes del barrio atribuyen a sus espacios cotidianos. A través de observaciones directas y entrevistas, el autor logra documentar cómo las personas crean y experimentan su entorno, estableciendo vínculos entre la identidad barrial y las características físicas del espacio. Además, el trabajo de archivo complementa esta etnografía al ofrecer una dimensión histórica que permite contextualizar cómo los espacios barriales han evolucionado a lo largo del tiempo, tanto en términos de la transformación física de los barrios como en las prácticas sociales y culturales que los habitan.

Piñeros Pinto (2023) también reflexiona sobre cómo estos procesos de construcción del espacio barrial están relacionados con el poder, las tensiones sociales y los conflictos urbanos, elementos que no solo determinan la organización física de los barrios, sino también las formas en que sus habitantes se vinculan entre sí y con su entorno. El trabajo con el archivo, en este sentido, permite una visión más amplia que integra los cambios históricos con las narrativas de los habitantes, construyendo una visión rica y matizada de las realidades urbanas.

03. Pablo Andrade Blanco (2020). Etnografía retrospectiva. La ciudad como texto y contexto

En Etnografía retrospectiva. La ciudad como texto y contexto, Andrade Blanco (2020) propone un enfoque innovador para comprender la ciudad no solo como un espacio físico, sino como un “texto” que se lee y se interpreta a través de las huellas que las prácticas sociales han dejado en ella a lo largo del tiempo. Andrade Blanco (2020) sostiene que la ciudad es un conjunto de relatos, cada uno representado por los diferentes elementos que la componen, desde sus edificios hasta sus calles, y especialmente sus espacios de convivencia social, como los barrios y las tiendas.

El autor argumenta que, al abordar la ciudad de manera retrospectiva, se puede reconstruir una narrativa histórica que no solo se basa en los documentos oficiales o las grandes transformaciones urbanas, sino también en las experiencias cotidianas de sus habitantes. De esta manera, la etnografía se convierte en una herramienta esencial para leer la ciudad como un contexto de interacciones sociales, económicas y culturales que han quedado reflejadas en su estructura física y en la memoria colectiva de sus pobladores. A través de esta perspectiva, Andrade Blanco (2020) integra las dimensiones históricas y sociales de la ciudad para desentrañar las historias que los espacios urbanos cuentan sobre sus transformaciones a lo largo del tiempo.

En su obra, el autor también destaca cómo los recuerdos y las vivencias de las personas se entrelazan con el paisaje urbano, creando una relación simbólica entre los espacios y los eventos históricos que los han moldeado. En este sentido, los lugares como las tiendas de barrio no solo son puntos de intercambio comercial, sino que también son sitios cargados de memoria social, que narran historias de vida, de interacción entre generaciones y de las transformaciones que la ciudad ha vivido, incluso en sus formas más cotidianas.

Referentes estéticos

01. Obra de Fernell Franco

Uno de los referentes estéticos tomados para la elaboración del audiovisual fue la obra de Fernell Franco, específicamente en sus series *Interiores*, *Retratos de Ciudad* y *Cali Claroscuro*, que muestran su recorrido por la ciudad de Cali, en el que logró hacer un retrato de la cotidianidad. En *Interiores*, Franco explora espacios privados, como hogares y establecimientos y, en *Retratos de Ciudad*, captura la vida pública, desde las calles hasta los encuentros entre personas. Estas series no solo reflejan la geografía urbana de la ciudad, sino que también revelan las dinámicas sociales y las historias invisibles que se esconden detrás de cada esquina y cada rostro. Por otro lado, *Cali Claroscuro* profundiza en la luz y la sombra de la ciudad, utilizando contrastes dramáticos para resaltar las contradicciones sociales y urbanas de Cali, lo que ofrece una visión compleja, en la que se cuestionan los límites entre lo visible y lo oculto.

Estas tres series, que capturan diferentes aspectos de la vida urbana, se convierten en un referente fundamental para el proyecto, ya que Franco, a través de su lente, no sólo documenta la ciudad, sino que también ofrece una interpretación profunda de lo cotidiano, explorando la luz, el espacio y los momentos fugaces que definen la identidad de Cali.

02. Los Puros Criollos de Señal Colombia/RTVC

Uno de los referentes audiovisuales considerados para este proyecto es la serie documental *Los Puros Criollos*, producida por Señal Colombia/RTVC, que se caracteriza por su enfoque en elementos cotidianos de la cultura colombiana, abordados desde una mirada crítica pero cercana. A lo largo de sus capítulos, la serie combina entrevistas, imágenes de archivo y una narración directa al espectador, creando un estilo ágil, fresco y con un marcado énfasis en lo identitario.

La estética visual de *Los Puros Criollos* se apoya en el uso de colores vibrantes, composiciones dinámicas y recursos gráficos que refuerzan el carácter popular de los temas tratados. Esta construcción audiovisual logra dignificar lo cotidiano, dándole un valor narrativo y simbólico dentro del contexto nacional. Su tono irreverente pero respetuoso, y su interés por los relatos locales, sirven como inspiración directa para este proyecto, dado que permite pensar lo barrial no como un espacio menor, sino como un lugar lleno de historia, significado y pertenencia.

03. Rastros y rostros de Universidad del Valle

Uno de los referentes fundamentales para la construcción de esta miniserie fue *Rostros y Rastros*, programa audiovisual producido por la Universidad del Valle que, a lo largo de los años, logró consolidarse como un archivo sensible y comprometido con la memoria cultural del suroccidente colombiano. Su valor no sólo radicó en la documentación de personajes y territorios invisibilizados, sino también en su forma particular de narrar: cercana, afectiva y profundamente enraizada en los contextos que retrata.

En términos narrativos, *Rostros y Rastros* propone una estructura que privilegia la oralidad, los testimonios en primera persona y el ritmo de lo cotidiano. Su capacidad para generar un espacio íntimo en el que los sujetos se reconocen y se narran a sí mismos resulta clave para este proyecto, que busca rescatar la memoria barrial de Cali a través de las voces de tenderos, habitantes y expertos. La mirada no se impone: acompaña, escucha y permite que sean las palabras y los silencios de los protagonistas los que construyan el relato.

Visualmente, el programa ofrece una estética sobria pero emotiva, con encuadres que dignifican lo cotidiano y un uso del archivo que conecta el pasado con el presente. Estas decisiones formales inspiran la apuesta visual de la miniserie, que buscará combinar imágenes actuales y de archivo para tejer una narrativa visual coherente con los afectos y memorias del barrio.

Así, *Rostros y Rastros* no solo influye como referente audiovisual, sino como una metodología sensible para mirar, escuchar y contar la ciudad desde abajo, desde los rostros y rastros de quienes la habitan y la sostienen día a día.

¿Por qué este **barrio** sí?

Selección de barrios y definición de criterios

La investigación para seleccionar los barrios en los cuales se identificarían las tiendas de barrio de la ciudad de Cali comenzó con un análisis preliminar de sectores tradicionalmente vinculados al comercio local. En este primer momento, se consideraron zonas como San Antonio, Santa Rosa y San Nicolás, áreas que históricamente han sido conocidas por albergar una gran concentración de pequeños comercios, especialmente tiendas de barrio. Estos barrios, con su arquitectura característica y su historia comercial, parecían ser los lugares idóneos para el proyecto. Sin embargo, a medida que avanzaba el proceso investigativo, se observó que el comercio en estas áreas ya no estaba tan estrechamente relacionado con las tiendas tradicionales de barrio. La evolución del tejido comercial en estos sectores había dado paso a otros modelos de negocio, y los comercios familiares habían sido reemplazados gradualmente por nuevos formatos o habían quedado desplazados por el cambio en las dinámicas urbanas y de consumo. En este sentido, no se trató de la aparición de grandes superficies comerciales o cadenas, sino de un cambio orgánico y gradual en el tipo de comercio, que ya no se centraba en las tiendas de barrio como en décadas pasadas.

Este hallazgo obligó a redirigir la investigación hacia otros sectores de la ciudad, que, aunque igualmente tradicionales, mantenían una mayor presencia de tiendas familiares y de barrio. Se seleccionaron entonces los barrios de Alameda, San Bosco y Junín que, a pesar de la transformación del entorno urbano, seguían siendo lugares donde las tiendas de barrio aún perduraban y mantenían una fuerte relación con la comunidad.

Con el fin de garantizar que los comercios seleccionados cumplieran con los criterios establecidos, se definió como requisito que las tiendas tuvieran más de 30 años de existencia. Este criterio de antigüedad no solo servía para asegurar la longevidad del negocio, sino también para captar el sentido de memoria histórica y de continuidad generacional que caracteriza a estos comercios. Las tiendas que cumplieron con este requisito, por tanto, representaban no solo la persistencia de un modelo de comercio tradicional, sino también el afecto y el vínculo comunitario que se establece entre los tenderos y los vecinos.

Finalmente, después de visitar los barrios y realizar un análisis detallado, conversar con algunos tenderos, se identificaron tres tiendas que fueron seleccionadas para el proyecto. Dos de ellas estaban ubicadas en sectores residenciales tranquilos, mientras que la tercera tienda se encontraba cerca de una de las galerías comerciales más representativas de la ciudad, lo que le confería una dinámica comercial más activa y una interacción constante con los flujos de personas, aunque manteniendo su esencia de negocio familiar.

Este proceso investigativo, aunque inicialmente complejo debido a la transformación del comercio en las zonas seleccionadas, permitió una selección más precisa de las tiendas que mejor reflejaban la memoria colectiva de Cali y la resistencia de los pequeños comercios frente a los cambios en el paisaje urbano.

Referentes **bibliográficos**

Andrade Blanco, P. (2020). *Etnografía retrospectiva*. La ciudad como texto y contexto. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Burke, P. (1991). *Formas de hacer historia*. Alianza Editorial.

Burke, P. (2005). *Qué es la historia cultural*. Alianza Editorial.

Claros V., J. I. (2022). *La Cali que yo conocí*. Editorial Universidad del Valle.

Franco, F. (s.f.). *Cali claroscuro* [Serie fotográfica]. Autor.

Franco, F. (s.f.). *Interiores* [Serie fotográfica]. Autor.

Franco, F. (s.f.). *Retratos de ciudad* [Serie fotográfica]. Autor.

Páramo Morales, D. (2012). *Tiendas de barrio en Colombia*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Piñeros Pinto, G. E. (2023). *Prácticas cotidianas y formación del espacio barrial: Etnografía y archivo como herramientas interpretativas de las realidades urbanas*. Universidad del Valle.

Señal Colombia/RTVC. (s.f.). *Los puros criollos* [Serie documental]. RTVC.

Universidad del Valle. (s.f.). *Rostros y rastros* [Programa audiovisual]. Universidad del Valle.

Diviértanse con los **anexos**

El siguiente cuestionario fue la guía con la cual se logró interactuar con los tenderos, su estructura en bloques, permitió conocer a los tenderos, al tienda, los cambios y permanencias en el mercado. También se hicieron preguntas adicionales de acuerdo con el tendero.

Cuestionario: Tiendas de barrio + graneros.

Bloque de cuestionarios generales o genéricos para los entrevistados

Bloque 1. Conociendo al tendero/a

¿Podría contarme su nombre, su edad y hace cuánto vive en este barrio?
¿Cómo llegó usted a trabajar en esta tienda? ¿Recuerda el inicio de esa historia?
¿Qué recuerdos guarda de los primeros días como tendero/a?
Para usted, ¿qué significa tener una tienda de barrio?

Bloque 2. La historia de la tienda

¿Hace cuánto existe esta tienda en el barrio y cómo era en sus comienzos?
¿Qué anécdotas recuerda que hayan marcado la historia de la tienda?
¿Cómo ha cambiado la tienda con el paso de los años? (productos, clientela, costumbres)
¿Qué lugar cree que ocupa la tienda en la vida de la comunidad?
¿Podría compartir alguna historia con un cliente que le haya dejado huella?
¿Qué momentos difíciles ha enfrentado la tienda y cómo los superaron?
¿Cómo percibe hoy en día la relación con las grandes cadenas o supermercados?
Cuando piensa en el futuro, ¿cómo imagina que será la vida de las tiendas de barrio en Cali?

Bloque 3. Permanecer en el mercado

¿Qué estrategias utiliza para mantener la tienda activa frente a la competencia?
¿Cómo ha cambiado la forma de comprar de sus clientes en los últimos años?
¿Qué papel juega la confianza y la cercanía con los vecinos a la hora de mantener la tienda?
¿Ha tenido que innovar en algo (productos, servicios, formas de pago) para no quedarse atrás?

¿Qué tanta influencia tienen hoy en día los supermercados o tiendas de cadena sobre su negocio?

¿Recibe apoyo de proveedores, distribuidores o entidades locales para sostener la tienda?

¿Qué cree que es lo que hace que sus clientes sigan viniendo aquí y no a otro lugar?

¿Piensa que las nuevas generaciones valoran las tiendas de barrio de la misma manera que antes?

Bloque 4. La llegada de las grandes cadenas

¿Recuerda cuándo empezaron a llegar tiendas como D1, Ara u Oxxo al barrio? ¿Cómo vivió ese momento?

¿Qué sintió al ver que aparecían estas nuevas cadenas cerca de su tienda?

¿Cómo ha cambiado el comportamiento de sus clientes desde que llegaron esas tiendas?

¿Cree que las cadenas ofrecen algo que la tienda de barrio no pueda dar?

¿Y al revés?

¿Qué impacto económico ha tenido en su negocio la presencia de estas grandes cadenas?

Más allá de lo económico, ¿qué cambios ha notado en la vida comunitaria del barrio con su llegada?

¿Piensa que las tiendas de barrio pueden convivir con estas grandes cadenas, o es una competencia desigual?

Si pudiera mandarles un mensaje a esas grandes superficies sobre lo que significa una tienda de barrio, ¿qué les diría?

Bloque de preguntas específicas para don Jorge Orozco - Propietario del Granero Paul en el barrio Alameda.

Generacionales y de historia

¿Podría contarme cómo nació este granero y quién lo fundó?

¿Qué recuerda de los primeros años de la tienda, cuando empezó a trabajar aquí?

¿Qué diferencias ve entre la forma de tener una tienda antes y ahora?

¿Cómo ha sido para usted ver pasar varias generaciones de clientes por este mismo espacio?

¿Qué recuerdos familiares o personales están ligados a este granero?

Bloque de preguntas específicas para doña Julia Montesuman - Propietaria de la tienda San Bosco en el barrio San Bosco.

Sobre su historia en el barrio

¿Cómo llegó usted al barrio San Bosco y qué la motivó a quedarse aquí tantos años?

¿Qué recuerdos tiene de sus primeros días en el barrio?

¿Qué cambios importantes ha visto en San Bosco a lo largo de estos 24 años?

¿Cómo describiría el ambiente de este barrio: sus vecinos, su vida cotidiana, sus costumbres?

Relación con la tienda

¿Recuerda la primera vez que entró a esta tienda?

¿Qué papel ha jugado la tienda en su vida diaria y en la de su familia?

¿Qué diferencia siente al comprar aquí frente a otras opciones más grandes o impersonales?

¿Cómo describiría la relación que ha tenido con el tendero/a a lo largo de los años?

¿Podría compartir alguna anécdota especial vivida en esta tienda?

Comunidad y memoria

¿Qué cree que significa esta tienda para el barrio San Bosco?

¿Ha visto cómo la tienda reúne o conecta a la gente del barrio?

¿Qué perdería el barrio si un día llegara a desaparecer esta tienda?

¿Qué recuerdos, olores o imágenes asocia con este lugar y con la vida de San Bosco?

Modelo económico y resistencia

¿Cómo hacía la tienda para sostenerse en los primeros años?

¿Qué estrategias usa hoy para mantenerla viva después de más de 60 años?

¿Cómo ha enfrentado las transformaciones económicas de la ciudad (inflación, llegada de grandes cadenas, cambios en el consumo)?

¿Cuál diría que es la clave para que una tienda de barrio pueda durar tantas décadas?

Relación con los clientes

¿Qué significa para usted la clientela del barrio?

¿Podría contarme alguna historia especial con un cliente que lo haya marcado?

¿Cómo ha cambiado la relación con los clientes en estos 60 años?

¿Cree que todavía existe ese vínculo de confianza y cercanía entre el tendero y el comprador?

Preguntas para clientes (en relación al tendero)

¿Qué cree que piensan sus clientes de usted y de esta tienda que ha estado en el barrio toda la vida?

Si le preguntáramos a sus clientes qué diferencia a esta tienda de un D1, un Ara o un Oxxo, ¿qué cree que dirían?

¿Qué siente cuando ve que todavía hay familias que siguen viniendo aquí generación tras generación?

